

Aloe vera

Sábila, aloe.

Cultivar Aloe vera o sábila en el huerto, jardín o en macetas en la terraza o el patio es una excelente idea. Podremos usar las hojas o pencas de esta maravillosa planta medicinal en multitud de remedios caseros y aprovechar sus bondades. Te recomiendo que leas sobre las propiedades medicinales del aloe vera o sábila, ya que este documento es solo para su cultivo ornamental.



El aloe vera o sábila, es una planta perenne que pertenece a la familia botánica de las Liliáceas. Si la cuidamos, podemos tener planta para más de 10 años.

La planta del aloe o sábila es de tipo herbáceo, tiene un tallo corto y alrededor de éste y de forma paralela van creciendo las pencas u hojas. Tiene una raíz principal que es un rizoma.

Para multiplicar o reproducir la aloe vera lo podemos hacer fácilmente a partir de los hijos que salen de forma natural alrededor de la planta madre. Cuanto mejores condiciones tenga ésta, antes empezarán a aparecer los hijos o hijuelos. Sólo tendremos que descubrir un poco la raíz principal de la planta madre y separar con una navaja limpia los hijos con su respectiva raíz.

Esto lo haremos preferentemente en otoño o en primavera. Posteriormente plantaremos las plantas hijas en su nueva ubicación dejando una distancia entre planta y planta de un metro. Riega la noche anterior la zona en la que vayas a realizar el trasplante.

Este tipo de propagación o reproducción asexual es la más común, rápida y sencilla en el aloe.

La sábila es una planta relativamente resistente y puede ser de fácil cultivo, tanto si se cultiva en macetas como directamente en el suelo.

Verás que cuando la planta de aloe vera es joven ésta tiene pintas o motas blancas por las pencas. Estas manchitas blancas desaparecen a medida que la planta va siendo más madura.

Requerimientos del cultivo de la aloe vera o sábila.

Temperatura: es una de las variables que mayor impacto tiene sobre el crecimiento de las plantas de aloe. Puede sufrir en zonas con climas fríos, por eso se recomienda mantener en invernadero o dentro de casa durante los meses más fríos, porque las heladas podrían producir quemaduras en las pencas de la sábila. Su temperatura óptima de crecimiento está entre los 16 y los 26°C.



Sustrato:

la sábila crece muy bien en sustratos ricos en materia orgánica, sueltos, tirando a ácidos y con buen drenaje que eviten los encharcamientos. Si vas a plantar la aloe en una maceta o mesa de cultivo ésta debe tener una profundidad mínima de 40 cm para permitir que las raíces se desarrollen bien.

Riegos: la sábila no es un cactus, es decir, necesita riegos regulares y relativamente abundantes.

Deshije: si no deseas tener más plantas de aloe, ve retirando los hijuelos que salen alrededor de la planta para que la planta madre crezca con mayor vigor.

Plagas: no suele tener plagas, quizá alguna araña roja y cochinilla podríamos decir que es lo más frecuente. Puedes ver todo lo relacionado con plagas en la sección de Agricultura Ecológica.

Cosecha: cuando la planta del aloe alcanza los dos años ya posee las propiedades medicinales que la caracterizan. Antes de los dos años no merece la pena cortar las hojas porque no tendrán el efecto que esperamos.

Empieza cortando la penca más externa por la parte inferior, es decir la más cercana a la tierra. Haz un corte con una navaja que esté bien limpia. Verás que es muy sencillo.

No es necesario hacer nada en la planta después de cortar la penca, en dos días estará “cicatrizada”. Eso sí, procura realizar la cosecha a última hora de la tarde y después riega un poco. Esto reducirá el estrés en la planta.

Resumen

1.- Tanto si vas a cultivar el aloe en macetas o directamente en la tierra, esta planta necesita disponer de un buen sistema de drenaje del agua, ya que, es sensible al exceso constante del agua.

2.- En cuanto a los riegos, la sábila necesita que la tierra esté ligéramente húmeda, pero evitando encharcamientos. Es recomendable poner un riego por goteo para así mantener a la planta convenientemente hidratada pero sin excesos que puedan pudrir las raíces.

reproducir aloe vera3.- Si plantas la aloe en una maceta, asegúrate de que ésta tiene un mínimo de 50 cm de profundidad. Las raíces necesitan de suficiente espacio para desarrollarse.

4.- La tierra debe ser rica en materia orgánica y estar bien acolchada y aireada. Debemos evitar los apelmazamientos porque dificultarían el desarrollo de las raíces y no podrían absorber los nutrientes y agua correctamente. Una vez por año deberás añadir a la tierra humus.

5.- Aunque puede aguantar el sol directo durante varias horas, la excesiva exposición a éste puede producir quemaduras en las pencas, especialmente durante la época más calurosa y con más horas de sol del año.

6.- La sábila no soporta bien las temperaturas bajas (menos de 10 °C constantes) y las heladas pueden provocar daños en la planta, tanto en la parte aérea como en las raíces. La temperatura más idónea para la aloe está entre los 17 y 27 °C

7.- Propagación: Si quieres tener más plantas de aloe, deja que los hijos que van surgiendo de la tierra vayan creciendo y cuando midan unos 20 cm de alto los puedes cortar con cuidado y plantar en otra maceta o directamente en el suelo. Si no quieres tener más plantas, cuando veas que los hijuelos van saliendo de la tierra córtalos para que la planta madre no malgaste recursos en el desarrollo de nuevas plantas.



Advertencia

Hay distintos tipos de aloe que no deben mezclarse, porque se corre el riesgo de polinizar unas plantas con otras, creando híbridos que desvirtúan las características del aloe que queremos obtener. En caso de no estar seguros de que esto pueda ocurrir, la mejor opción es cortar la vara de la flor a media altura, por debajo de donde están las flores, antes de que se abran. El resto de la vara lo sacaremos fácilmente, cuando esta quede seca.

El aloe es como un ser vivo, por tanto nace, crece y se reproduce. Esto significa que de la primera semilla que frota saldrá una planta madre, de cuya raíz nos pueden salir otras plantas de aloe consideradas sus hijos. Estos hijos deben ser cortados de raíz cuando tengan la altura adecuada (unos cuatro dedos), para ser replantados a la distancia pertinente, de forma individual.

Las propiedades curativas del aloe se manifiestan cuando la planta llega a la edad adulta, hecho que sucede a los tres años, aproximadamente desde que han hecho la flor.

Recolección

La recolección debe realizarse cuando el aloe tiene entre dos y cinco años, es decir, cuando es una planta adulta. El corte hay que hacerlo sobre las hojas más bajas, exteriores y más próximas a la tierra, porque son las más viejas y tienen concentradas todas sus propiedades curativas. La herida cicatriza sin alterar el crecimiento de la planta.



La cosecha podrá tener dos cortes si se riega, si no sólo podrá cortarse una vez al año. Los cortes se harán en los meses de febrero y marzo el primero, y de septiembre y octubre el segundo. En definitiva, tendrá que haber una duración de seis meses entre corte y corte.

Si se guardan todas las condiciones expuestas en estas páginas, la planta del aloe vivirá bastantes años, pudiéndole sacar un rendimiento óptimo e incluso ampliar la cosecha de forma sistemática con las nuevas semillas y "descendencia" producida por el aloe.

Etimología

Aloe: nombre genérico de origen muy incierto. Podría ser derivado del griego ἄλς, ἄλός (als, alós), "sal" - dando ἁλόη, ης, ή (aloé, oés) que designaba tanto la planta como su jugo - debido a su sabor, que recuerda al agua del mar. De allí pasó al latín *ālōē*, *ēs* con la misma acepción, y que, en sentido figurado, significaba también "amargo". Se ha propuesto también un origen árabe, *alloeh*, que significa "la sustancia amarga brillante"; pero es más probablemente de origen complejo a través del hebreo: *ahal* (אהל), frecuentemente citado en textos hebraicos.

vera: epíteto latino que significa "verdadero".

Reino: Plantae
División: Magnoliophyta
Clase: Liliopsida
Subclase: Liliidae
Orden: Asparagales
Familia: Xanthorrhoeaceae
Subfamilia: Asphodeloideae
Género: Aloe
Especie: *Aloe vera*
(L.) Burm.f., 1768

